



THE ADECCO GROUP



THE ADECCO GROUP
INSTITUTE



ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (EPA) DEL PRIMER TRIMESTRE DE 2026 Y PREDICCIONES DEL MERCADO DE TRABAJO.



El mercado laboral arranca 2026 con ajuste estacional del empleo y señales de fondo de fortaleza estructural.

La EPA del primer trimestre refleja una caída trimestral de la ocupación, un aumento del paro y una base de empleo más sólida que hace un año.

El mercado laboral español inicia 2026 con un **ajuste estacional del empleo**, habitual en el primer trimestre del año, que se traduce en una **reducción de la ocupación y un repunte del desempleo**. No obstante, los datos interanuales de la **Encuesta de Población Activa (EPA)** muestran un escenario más robusto, con más empleo, más población activa y un mercado laboral que mantiene buena parte de las mejoras estructurales acumuladas en los últimos años.

Según los datos publicados por el **Instituto Nacional de Estadística (INE)**, el número de ocupados descendió en el primer trimestre en **170.300 personas**, situándose en **22,29 millones de personas ocupadas**, mientras que el paro aumentó en **231.500 personas**, hasta alcanzar los **2,71 millones**. La **tasa de paro se elevó hasta el 10,83%**, casi un punto más que en el trimestre anterior.

Un ajuste esperado tras el cierre del año.

Desde el Adecco Institute, este comportamiento se interpreta como un **movimiento estacional recurrente**, especialmente vinculado al sector servicios, que pierde empleo tras el final de la campaña navideña y de invierno.

De hecho, el ajuste se concentra precisamente en los **Servicios**, con **228.400 ocupados menos** en el trimestre, mientras que **Industria, Construcción y Agricultura**



registran aumentos de empleo, algo poco habitual en un primer trimestre y que refuerza la lectura de fondo positiva.

En términos **desestacionalizados**, el empleo **creció un 0,43% trimestral**, y el paro **descendió un 0,40%**, confirmando que el ajuste responde más al calendario que a un deterioro real del mercado laboral.

Más empleo que hace un año, más base estructural.

La fotografía cambia cuando se observa la evolución interanual. En los últimos doce meses, el empleo **aumentó en 527.600 personas**, un crecimiento del **2,4%**, mientras que el número de parados **se redujo en 80.600 personas**.

Este avance se apoya en varios elementos estructurales relevantes:

- Crecimiento del **empleo indefinido**, con **539.700 asalariados indefinidos más** que hace un año
- Aumento del **empleo a tiempo completo**, que contrasta con la reducción del empleo parcial
- Incremento de la **población activa**, que alcanza los **25,0 millones de personas**, con **447.000 activos más** que hace un año

Todo ello apunta a un mercado laboral más amplio y dinámico, capaz de absorber población activa adicional sin deteriorar de forma significativa los indicadores estructurales.



Desigualdad sectorial y territorial.

El comportamiento del empleo sigue siendo **muy heterogéneo** por sectores y territorios.

En el trimestre:

- **Canarias** registra el mayor aumento de empleo (+17.000 personas) y también la mayor reducción del paro
- **Cataluña** concentra la mayor pérdida de ocupación (-46.300) y el mayor aumento de desempleo

En cuanto a la tasa de paro, **Cantabria** presenta el nivel más bajo (7,49%), mientras que **Andalucía** mantiene la más elevada (14,66%), reflejando la persistencia de brechas territoriales estructurales.

Un mercado laboral más femenino y envejecido.

La EPA del primer trimestre también confirma dos tendencias de largo recorrido:

1. **Mayor participación femenina**, con un aumento trimestral de mujeres activas superior al de los hombres. No obstante, la tasa de paro femenina sigue siendo más elevada (12,35% frente al 9,47% masculina).
2. **Envejecimiento del empleo**, con crecimiento de la ocupación entre los mayores de 55 años, tanto en hombres como en mujeres, mientras que los grupos más jóvenes muestran mayor volatilidad.

Estas dinámicas refuerzan la necesidad de políticas activas de empleo centradas en:

- Productividad y empleabilidad a lo largo de toda la vida laboral
- Reequilibrio de género en calidad del empleo
- Integración estable de jóvenes en el mercado laboral



Conclusión: un arranque de año coherente con el ciclo

Desde el Adecco Institute, los datos del primer trimestre de 2026 transmiten un mensaje claro:

El mercado laboral español ajusta, pero no se debilita.

El ajuste del inicio de año convive con:

- Más empleo que hace un año
- Más afiliación estructural
- Mayor peso del empleo indefinido
- Mayor base de población activa

Sin embargo, persisten **retos estructurales**:

- Elevada sensibilidad estacional del empleo
- Diferencias territoriales persistentes
- Brechas de género en desempleo
- Crecimiento del empleo que no siempre se traduce en mejoras equivalentes de productividad

La EPA del primer trimestre de 2026 dibuja un mercado laboral que **entra en fase de ajuste tras un cierre de año intenso**, pero que mantiene **cimientos más sólidos que en ciclos anteriores**. El reto para los próximos trimestres no será solo sostener el empleo, sino **transformar el crecimiento en productividad, estabilidad y calidad**, claves para la competitividad futura.



Entorno macroeconómico 2026: un año de crecimiento moderado bajo elevada incertidumbre

El año 2026 se configura como un ejercicio de **continuidad en el crecimiento económico, pero marcado por un entorno internacional complejo y por tensiones estructurales internas** que condicionan de forma clara la evolución del mercado laboral.

La **EPA del primer trimestre de 2026** ofrece una primera fotografía reveladora: el empleo ajusta en términos trimestrales, pero mantiene una **base anual sólida**, lo que refuerza la idea de que el mercado de trabajo entra en 2026 **más resiliente que en ciclos anteriores**, aunque expuesto a riesgos relevantes.

Entorno internacional: crecimiento más lento y mayor volatilidad

A nivel internacional, 2026 está marcado por un **escenario de crecimiento global más contenido**, tras varios años de recuperación postpandemia.

Los principales factores que inciden en el empleo a escala global son:

- **Normalización de la política monetaria:** los tipos de interés se mantienen en niveles más altos que en la década anterior, encareciendo la financiación empresarial y moderando la inversión.
- **Debilidad del comercio internacional**, en un contexto de tensiones geopolíticas persistentes y reconfiguración de las cadenas globales de valor.
- **Desaceleración desigual por regiones**, con Estados Unidos creciendo a menor ritmo, Europa avanzando de forma moderada y economías emergentes más expuestas a shocks financieros y energéticos.

Este entorno internacional introduce un factor clave para el empleo en España: **menor tracción externa**, especialmente para sectores industriales y exportadores, y mayor volatilidad en sectores ligados al turismo y a la demanda internacional.



Entorno nacional: crecimiento apoyado en empleo, no en productividad.

En el ámbito nacional, España mantiene en 2026 un **crecimiento económico moderado**, apoyado principalmente en el **dinamismo del empleo y del sector servicios**.

Los datos de la EPA muestran que:

- El empleo **crece un 2,4% interanual**, con más de **527.000 ocupados adicionales** respecto a hace un año.
- El mercado laboral absorbe más población activa, lo que indica una **economía en expansión**, aunque con ajustes estacionales relevantes.
- La **tasa de paro se sitúa en el 10,83%**, todavía elevada en términos comparados, pero claramente inferior a la de ciclos anteriores.

Sin embargo, este crecimiento sigue descansando **más en volumen de empleo que en aumentos de productividad**, lo que introduce fragilidades a medio plazo, especialmente en un contexto de costes financieros más altos y márgenes empresariales más estrechos.

Factores clave que condicionarán el mercado de trabajo en 2026

1. Estacionalidad persistente del empleo

El primer trimestre confirma que el mercado laboral español sigue siendo **altamente sensible al calendario**, con fuertes ajustes concentrados en los servicios. Esta característica seguirá marcando la evolución del empleo en 2026, especialmente en territorios y sectores dependientes del turismo.

2. Composición del crecimiento del empleo

El aumento interanual del empleo indefinido y a tiempo completo es una señal positiva, pero el crecimiento se concentra en sectores de **valor añadido medio o bajo**, lo que limita su impacto en salarios y productividad.



3. Envejecimiento de la fuerza laboral

El aumento del empleo entre los mayores de 55 años y la mayor volatilidad del empleo joven apuntan a un mercado laboral **cada vez más envejecido**, con implicaciones directas sobre:

- Necesidades de recualificación
- Productividad a largo plazo
- Sostenibilidad del sistema de empleo y protección social

4. Diferencias territoriales estructurales

Las brechas entre comunidades autónomas siguen siendo acusadas, tanto en tasas de paro como en capacidad de creación de empleo. Estas diferencias condicionarán la cohesión del mercado laboral y la eficacia de las políticas activas de empleo en 2026.

5. Costes laborales y financieros

La combinación de salarios al alza, tipos de interés elevados y costes operativos crecientes puede llevar a muchas empresas a **contener nuevas contrataciones** o a priorizar eficiencia frente a crecimiento de plantilla.

Desde el Adecco Institute, el escenario macroeconómico de 2026 apunta a un mercado de trabajo que:

- **Resiste mejor los ajustes cíclicos**
- Mantiene una **base de empleo más estable**
- Pero sigue enfrentando **retos estructurales no resueltos**

El gran condicionante del empleo en 2026 no será la capacidad de crear puestos de trabajo, sino la calidad, estabilidad y productividad de ese crecimiento.



En un entorno internacional más incierto y con menor margen monetario, el mercado laboral español dependerá cada vez más de **cómo las empresas transformen el crecimiento en valor**, y no solo de cuánto empleo sean capaces de generar.

El volumen encadenado del PIB en España (2025–2026): crecimiento real con señales de desaceleración

El análisis del **PIB en volumen encadenado** permite entender con mayor precisión el ciclo económico español reciente, al medir el **crecimiento real de la actividad económica, descontando el efecto de la inflación**. En el contexto actual, este indicador resulta clave para interpretar por qué el crecimiento económico no siempre se traduce en un impulso equivalente del empleo o de la productividad.

Crecimiento real del PIB: de la fortaleza a la normalización

Según la **Contabilidad Nacional Trimestral del INE**, la economía española cerró 2025 con un crecimiento sólido en términos reales. En el **cuarto trimestre de 2025**, el PIB aumentó un **0,8% intertrimestral en volumen encadenado** y un **2,7% interanual**, lo que confirma un ritmo elevado de crecimiento real a finales del año pasado.

De cara a 2025 en su conjunto, las principales instituciones (Banco de España, Comisión Europea y organismos independientes) situaron el crecimiento del PIB real en torno al **2,9%**, impulsado fundamentalmente por la **demanda interna**, el consumo privado y la inversión, con una contribución negativa de la demanda externa neta.

En **2026**, el escenario cambia gradualmente. Las previsiones apuntan a una **desaceleración del crecimiento real del PIB en volumen encadenado**, hacia tasas en el entorno del **2,1–2,3%**, más cercanas al crecimiento potencial de la economía española.



Qué explica la desaceleración del volumen encadenado del PIB en 2026

1. Entorno internacional menos favorable

La economía global entra en una fase de menor dinamismo, con un comercio internacional más débil y elevados niveles de incertidumbre geopolítica y financiera. Esto limita el aporte del sector exterior al crecimiento real español, especialmente en industria y bienes exportables.

2. Normalización monetaria y condiciones financieras

Aunque la inflación se modera, los tipos de interés permanecen más altos que en la década anterior, encareciendo la financiación y moderando el ritmo de la inversión privada, un componente clave del PIB en volumen encadenado.

3. Mayor peso de los servicios

El crecimiento sigue concentrándose en los servicios, especialmente los vinculados al turismo y al consumo, sectores con **menor productividad aparente**, lo que explica que el crecimiento real del PIB no se traduzca proporcionalmente en mejoras de productividad por ocupado.

Relación con el mercado de trabajo en 2026

La EPA del primer trimestre de 2026 muestra cómo este escenario macroeconómico se traslada al empleo:

- El **ajuste trimestral del empleo** responde al calendario, mientras que en términos anuales la ocupación sigue creciendo.
- El crecimiento del PIB en volumen encadenado permite **seguir creando empleo**, pero a un ritmo más moderado y con mayor sensibilidad a los costes y a la eficiencia empresarial.



Desde la óptica del Adecco Institute, este contexto sugiere que en 2026:

- La economía seguirá creciendo **en términos reales**, pero a menor velocidad.
- El empleo dependerá cada vez más de **ganancias de eficiencia y productividad**, no solo del impulso cíclico.
- Las empresas serán más selectivas en la contratación, priorizando perfiles ligados a valor añadido y transformación.

Conclusiones del Adecco Institute

El volumen encadenado del PIB confirma que España entra en 2026 creciendo de verdad, pero más cerca de su velocidad de crucero. En este contexto, el empleo deja de depender únicamente del ciclo y pasa a depender de la capacidad de las empresas para transformar crecimiento real en productividad.

La evolución del PIB en volumen encadenado en 2025–2026 refuerza así un mensaje clave: **el reto del mercado laboral ya no es solo crecer, sino crecer mejor.**